

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

¿QUÉ SE QUEBRÓ EN CHILE EN 1973? EL GOLPE DE ESTADO DE SEPTIEMBRE DE 1973 COMO FACTOR EXTERNO EN EL CAMBIO DE UN PARADIGMA DISCIPLINARIO: EL CASO DE LA REVISTA EURE.

WHAT BROKE IN CHILE IN 1973? THE COUP D'ÉTAT OF SEPTEMBER 1973, AS AN EXTERNAL FACTOR IN THE CHANGE OF A DISCIPLINARY PARADIGM: THE CASE OF THE EURE JOURNAL.

Sergio González Miranda
Universidad de Tarapacá, Chile
pampino50@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-6934-4371>

Recibido el 30 octubre del 2023 Aceptado el 29 de diciembre del 2023
Páginas 22-57

Resumen

En este escrito se plantea que el golpe de estado de septiembre de 1973 en Chile generó el término de un proceso de cambio social que venía desarrollándose desde fines de la década de 1950, periodo que sería posteriormente conocido como los largos años sesenta. El contexto geopolítico surgido al término de la II Guerra Mundial, conocido como la guerra fría, tendría expresiones de resistencia social, cultural, política y académica en Europa y América que se expresarán también a escala nacional, especialmente durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende.

En el plano académico, ese periodo y esos acontecimientos, tuvieron en Chile un lugar favorable para su desarrollo, generando una producción intelectual en el campo de las ciencias sociales y humanidades, posiblemente la más relevante de su historia; la que tuvo gran influencia a nivel internacional. Favorecido por la presencia de organizaciones internacionales como la CEPAL, y la consolidación de esas disciplinas en las principales universidades chilenas, surgieron centros de estudios y revistas científicas.

La transformación de Chile en un ambiente cultural que densifica y dinamiza a las ciencias sociales y las humanidades, posibilitó el desarrollo teórico y práctico de la planificación urbana y regional. Se analiza un caso en

particular, donde el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 habría actuado como un factor externo, afectando a la marcha de una disciplina científica, la planificación urbano-regional, como se puede constatar a través de una revista académica: EURE, del Instituto de Estudios Urbano Regionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Palabras clave: posición estratégica, factor concomitante, factor externo, largos años sesenta, planificación urbano-regional.

Abstract

In this work it is proposed that the coup d'état of September 1973 in Chile generated the breakdown of a process of social change that had been developing since the late 1950s, a period that would later be known as the long sixties. The geopolitical context that emerged at the end of the Second World War, known as the Cold War, would have expressions of social, cultural, political and academic resistance in Europe and America that would also be expressed on a national scale, especially during the governments of Eduardo Frei and Salvador Allende.

On an academic level, that period and those events had a favorable place for their development in Chile, generating intellectual production in the field of social sciences and humanities, possibly the most relevant in its history; which had great influence internationally. Benefited

by the presence of international organizations such as ECLAC, and the consolidation of these disciplines in the main Chilean universities, community colleges and scientific journals emerged.

The transformation of Chile into a cultural environment that densifies and revitalizes the social sciences and humanities; it made possible the theoretical and practical development of urban and regional planning. A

particular case is analyzed, where the coup d'état of September 11, 1973 would have acted as an external factor, affecting the progress of a scientific discipline, urban-regional plannings, as it can be verified through an academic journal: EURE, from Instituto de Estudios Urbano Regionales of Pontificia Universidad Católica de Chile.

Keywords: *strategic position, concomitant factor, external factor, long sixties, urban-regional planning.*

I. La posición estratégica de Chile en los “largos años sesenta” y el factor concomitante.

El historiador italiano -con un vínculo muy estrecho con nuestro país- Marcello Carmagnani, afirma que, desde el siglo XIX, América Latina es el “otro occidente”¹ y tiene razón, especialmente respecto de Chile. Desde que mediados del siglo XIX, como una república en forma, Chile comenzó a participar en foros comerciales, políticos y culturales a escala mundial. Cristián Gazmuri analiza la influencia de la revolución de 1848 en París que originó a la segunda república francesa, pero sobre todo rescata la importancia de pensadores como el poeta Lamartine en la intelectualidad nacional de entonces. Lamartine era admirado por los entonces jóvenes Benjamín Vicuña Mackenna y Santiago Arcos, entre otros. Gazmuri nos habla de un “48 chileno”.² ¿Cómo podría ser extraño que se viviera 120 años después un “68 chileno”, inspirado en el mayo del 1968 en París y la revolución de los estudiantes? El pensador más citado en esos años no era francés ni residía en París, sino cerca de Boston, donde era profesor de la Universidad Brandeis, se trataba de Herbert

¹Marcello Carmagnani, El Otro occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización. (México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 2011).

² Cristián Gazmuri, Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos (Santiago, Editorial universitaria, 1998).

Marcuse. Sus libros eran también leídos en Chile, donde ya estaba consolidada la escuela de sociología en la universidad de Chile.

Es irónico que, por encontrarse en Estados Unidos, Herbert Marcuse se transformara en cercano al movimiento estudiantil que tanto revuelo causó en Europa. Mientras que otros de sus colegas de la escuela de Frankfurt fueron críticos, como Theodor Adorno.³ Marcuse, pudo percibir en los jóvenes rebeldes una sensibilidad que tenía mucho de utopía socialista, a diferencia de Adorno que rechazó de plano toda violencia ejercida por ese movimiento estudiantil. Javier Noya afirma que:

“No se puede hablar de una postura conjunta de los intelectuales de la Escuela de Frankfurt sobre el movimiento estudiantil. Mientras Marcuse, emigrado a los EEUU, era uno de los ideólogos del movimiento al otro lado del Atlántico, Adorno y Horkheimer, junto a su joven discípulo Habermas, van a convertirse en la “maldita trinidad” para los estudiantes”.⁴

La rebelión de los jóvenes no fue inédita, el año anterior, 1967, la Unión de Escritores de Checoslovaquia, protestó en contra las políticas de censura del presidente Antonín Novotný, quien en el año siguiente fue destituido y sustituido “por el eslovaco Alexander Dubcek, con esta elección se confirmaba la victoria del ala más reformista del partido”,⁵ lo que llevaría a la “primavera de Praga”, cuyo desenlace es conocido por la presencia del ejército soviético. Entre el 5 de enero y el 20 de agosto de 1968 se comenzó a desarrollar una utopía llamada “socialismo con rostro humano”. Resulta curiosa la coincidencia con los conceptos empleados durante el gobierno de la Unidad Popular: “El socialismo de empanada y vino tinto de 1970”. El cambio en Chile no solo fue político, sino cultural, como afirma Amanda Puz, “en esos llamados «largos años sesenta» estuvimos inmersos en una revolución que forjó una sensibilidad inédita, permitió la introducción de novedades y de comportamientos más francos, y transformó la sociedad, que devino permeable...”⁶.

En la Hungría de 1956 los estudiantes y a la intelectualidad pretendieron conseguir mejores condiciones políticas y económicas, similares a las de Polonia. La ocupación soviética no se hizo esperar e instaló por la fuerza un gobierno provisional. Uno de los más brillantes

³ También ambos intelectuales tuvieron diferencias en sus juicios respecto de Martin Heidegger, quizás porque Marcuse vio en el filósofo alemán un humanismo que Adorno se negó a observar.

⁴ Javier Noya, Mayo del 68 (Madrid: Editorial Catarata, 2018):51.

⁵ Emilia Martos Contreras, “La primavera de Praga en el diario comunista Berliner Zeitung”, HAOL (N° 19 2009):152.

⁶ Amanda Puz, “Mi experiencia en la revista Paula”. En: Montecino, Sonia (compiladora) Mujeres chilenas fragmentos de nuestra historia (Santiago: Editorial Catalonia): 247-255, 251.

intelectuales húngaros, Georg Lukács, de inspiración marxista hegeliana, sufrió las consecuencias, pero en el prólogo a su afamado libro “Historia y conciencia de clase”⁷, que escribiera en Budapest en marzo de 1967, no dedica ninguna palabra a los sucesos de 1956. Fue una decepción para sus seguidores en Chile.

Paralelo a lo acontecido de Hungría, entre 1956 y 1959, se desarrollaron las demandas por los derechos civiles en Estados Unidos, especialmente por la minoría afroamericana y, coincidentemente, en 1968, fue asesinado Martin Luther King. En EEUU surgía una reacción (que sería también una utopía) a los horrores de la guerra (tanto al recuerdo de la II Guerra Mundial como al presente de ese entonces que era la guerra de Vietnam), conocido como el movimiento Hippie, cuyo lema de “paz y amor” alcanzaría dimensiones mundiales. El festival Woodstock, que se realizó entre el 15 y el 19 de agosto de 1969, quedaría en la memoria universal de la música, pero también entre los movimientos contraculturales de finales de los años 60 y principios de los años 70.

Este ideario pacifista tuvo un impacto en Chile también en el plano intelectual. No se trata del pacifismo militante de Gabriela Mistral que es anterior y responde a otros orígenes⁸, sino de un pacifismo vinculado a la rebeldía de los jóvenes de la época. Un ensayista chileno escribió -entre 1967 y 1969- un “Manifiesto al mundo hippie”, concluyéndolo según sus propias palabras: “poco después de la revolución estudiantil de mayo, en París”.⁹ Este escritor estuvo en mayo de 1968 en París (había sido nombrado cónsul de 1965). Tanto en su calidad de diplomático como por su edad (ya frisaba los 66 años) y origen social (pertenecía a la “aristocracia nacional”) resulta extraño relacionarlo con ese movimiento social, aún más considerando su prestigio intelectual en Chile: fue uno de los primeros chilenos en doctorarse en Psicología en París, y su libro “Chile o una loca geografía”¹⁰, era uno de los más leídos del país. Benjamín Subercaseaux Zañartu, había recibido el Premio Nacional de Literatura en 1963.

Coronó su producción intelectual precisamente con su “Manifiesto al mundo hippie”. Este libro salió de la imprenta en agosto de 1971, firmado en Tacna. Subercaseaux había tomado la decisión de radicarse en esa ciudad fronteriza. Con ese libro sabía que cortaba las amarras con las instituciones que tanto le incomodaban, incluso con el propio gobierno de

⁷ Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase* (La Habana: Editorial de ciencias sociales, 1967)

⁸ Maximiliano Salinas, *Gabriela Mistral. La revolución mestiza de la Tierra* (Santiago: Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2019).

⁹ Benjamín Subercaseaux, *Manifiesto al mundo Hippie. Ensayo* (Santiago: Talleres de Arancibia Hermanos): 11.

¹⁰ Benjamín Subercaseaux, *Chile o una loca geografía*, (Santiago: Ercilla, 1956)

la Unidad Popular al que se adhirió políticamente. Subercaseaux señala que su libro ha sufrido “algunas pequeñas supresiones sobre los Gobiernos de-facto, por consideración al Perú,¹¹ donde resido y ejerzo hasta ahora un cargo diplomático”¹², lo que nos privó de conocer su pensamiento sobre el Gobierno de-facto que tendría Chile dos años después. Falleció 11 de marzo de 1973. Escogió como epitafio: *Il n'y a pas d'autre mort que l'oubli.*¹³ Fue una despedida muy acorde con una forma de entender la sensibilidad de los largos años sesenta.

Subercaseaux responde a una tipología de intelectual que predominó en la postguerra y también en los largos años sesenta, quienes -aunque fueron muy influyentes- comenzaron a desaparecer en los años setenta. El mismo destino les deparó a otros intelectuales, que recogieron de otra forma la “sensibilidad de los años sesenta”. Fueron los casos de los economistas Aníbal Pinto Santa Cruz¹⁴, Jorge Ahumada¹⁵, Felipe Herrera.¹⁶ Se podría agregar al economista argentino Raúl Prebisch, por su aporte fundamental desde la Cepal, ubicada en la precordillera de Santiago.

Chile, Santiago en particular, en los “largos años sesenta”, alcanzó una posición estratégica en América Latina en el sentido de transformarse en el lugar con mayores condiciones para el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades. En otras palabras, fue un “atractor”¹⁷ de intelectuales permitió la preminencia de algunas perspectivas teóricas en diversas disciplinas, como la teoría crítica, el marxismo, el existencialismo, el keynesianismo, respecto de otras que, tendrían su oportunidad después del golpe de estado de 1973, como el neoliberalismo.

Entendemos como “posición estratégica” al papel referencial que desempeña una sociedad, en un contexto más amplio, como lo es un continente o subcontinente, en este caso América Latina. Es decir, no sería posible explicar algunos fenómenos acontecidos en ese periodo sin recurrir al actor que desempeña este papel estratégico.

¹¹ Estaba en el poder en Lima el General Juan Velasco Alvarado.

¹² Benjamín Subercaseaux, Manifiesto al mundo Hippie. Ensayo (Santiago: Talleres de Arancibia Hermanos): 11.

¹³ No hay otra muerte que el olvido.

¹⁴ Aníbal Pinto Santa Cruz, Chile un caso de desarrollo frustrado (Santiago: Editorial Universitaria, 1959).

¹⁵ Jorge Ahumada, En vez de la miseria (Santiago: Editorial del Pacífico, 1958).

¹⁶ Felipe Herrera, Nacionalismo latinoamericano (Santiago: Editorial Universitaria, 1967)

¹⁷ Entendemos por “atractor” a las fuerzas centrípetas –sociológicas, culturales y políticas- que surgen en una sociedad en proceso de cambio y que atrae a organizaciones y personas a incorporarse al proceso en comento.

Desde la sociología, por ejemplo, en Chile hubo un salto hacia visiones más críticas como la teoría de la dependencia de Cardoso y Faletto¹⁸, Gunder Frank,¹⁹ Dos Santos²⁰, entre otros. Lo relevante es que esta producción intelectual tuvo influencia académica a nivel internacional,²¹ cuando lo habitual era reproducir el pensamiento foráneo, especialmente europeo, en los escritos latinoamericanos. La pregunta que cabe es ¿si el golpe de estado de 1973 fue el causante del término de ese tipo de producción intelectual, o, si solo fue el factor concomitante de un fenómeno societal que ya estaba en su etapa de agotamiento?

Según Eduardo Devés: “En los años 60 se produjo un aumento impresionante de la producción intelectual y en la cantidad de cuadros”²², sin duda, incrementado por la “atracción” que generó Chile durante esa época. Una dimensión que es relevante analizar comparativamente ese periodo -previo al golpe de estado- con el periodo posterior, hasta el término de la dictadura.²³ Un aporte relevante en ese sentido lo han realizado los investigadores Eduardo Devés Valdés y Cesar Ross Orellana.²⁴

Muchos intelectuales vinieron a Chile a conocer la experiencia de política (desde el gobierno de Eduardo Frei en adelante), realizando aportes investigativos y teóricos de gran proyección disciplinaria e internacional. Llegaron como extranjeros y algunos debieron partir al exilio como chilenos, fueron los casos de Tomás Vasconi, Franz Hinkelammert, Luis Vitale, Armand Mattelart, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Theotonio dos Santos, Francisco Weffort, Vania Bambirra, Fernando Henrique Cardoso y Celso Furtado.²⁵ Entre ellos, el sociólogo francés Alain Touraine, que fue muy influyente en Francia y en Chile. Touraine, escribió su experiencia en Chile previo al golpe de 1973.²⁶

¹⁸ Fernando H. Cardoso, F. y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica (México: Siglo Veintiuno Editores, 1986).

¹⁹ André Gunder Frank, Capitalismo y subdesarrollo en América Latina (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1970).

²⁰ Theotonio Dos Santos, Dependencia y cambio social. Cuadernos de estudios socioeconómicos (Santiago: Universidad de Chile. Centro de Estudios Socioeconómicos CESO, 1970).

²¹ Eduardo Devés Valdés, El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II. Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990) (Santiago: Editorial Biblos-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003).

²² Eduardo Devés, La circulación de las ideas de América Latina-Caribe por el mundo, 1970-2000. Santiago: Editorial Ariadna, 2021): 48

²³ Cabe una reflexión sobre de la importancia de la producción académica actual en ciencias sociales, basada en la publicación de artículos en revistas indizadas, respecto de la aquella caracterizada por libros ensayísticos.

²⁴ Eduardo Devés y Cesar Ross, Las ciencias económico-sociales en el África Sudsahariana (Santiago: Editorial Ariadna, 2009)

²⁵ Incluso podríamos incluir al jesuita belga Roger Vekemans, aunque su destino haya sido diferente.

²⁶ Alain Touraine, Vida y muerte del Chile popular (México: Ed. Siglo XXI, 1974)

Toda esta intelectualidad, posiblemente No logró conformar una comunidad académica o científica, pero ofreció una perspectiva dominante en el pensamiento sociológico del momento, influyendo a otras ciencias sociales y a las humanidades. Aquí nos interesa un campo específico de estudio que alcanzó su auge en el periodo en comento: la planificación urbana y regional.

Después del desastre dejado por la II Guerra Mundial, surge la planificación como una necesidad teórica y práctica. Esta discusión llegó a América Latina como herramienta teórica y práctica. Carlos de Mattos lo plantea de la siguiente forma:

“Fue en el período que se inició con la segunda posguerra cuando comenzó a afirmarse en todo el mundo –y en particular en los países latinoamericanos– un discurso teórico-ideológico estructurado bajo una fuerte influencia keynesiana, el cual ponía el acento en dos ideas en torno a las que se vertebraron las aspiraciones de quienes actuaron en este campo durante las tres décadas siguientes: el desarrollo económico y social y su planificación, donde, en lo esencial, el componente social incluyó algunos aspectos de las propuestas del Estado de Bienestar”.²⁷

En ese contexto internacional y mundial emergieron teorías que fueron muy bien recibidas en América Latina,²⁸ como la teoría de los polos de crecimiento de Francois Perroux y Jacques Boudeville.²⁹ Incluso se experimentaron planeaciones en regiones atrasadas con un éxito inicial relevante, como el proyecto SUDENE liderado por Celso Furtado³⁰, en el nordeste brasileño. Este país vivió su propio ambiente intelectual en la temática del subdesarrollo y la planificación.³¹

En Chile se crea la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) en 1966, durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva, aunque desde antes ya estaban implementándose políticas públicas de intervención territorial como fue el Barrio Industrial

²⁷ Carlos De Mattos, “Una nueva geografía latinoamericana en el tránsito de la planificación a la gobernanza, del desarrollo al crecimiento”, (EURE Vol. 6 N° 108, 2010): 167-179.

²⁸ Hubo también discusión teórica que incluyó otras visiones de la planificación, especialmente aquella que se practicaba en la Unión Soviética: Charles Bettelheim, Problemas teórico y práctico de la planificación (Madrid: Editorial Tecnos, 1962).

²⁹ Milton Santos, “Subdesarrollo y polos de crecimiento económico y social”, (EURE Vol. II N° 9, 1974): 105-115.

³⁰ Celso Furtado, “El conocimiento económico de América Latina”, (Estudios Internacionales Vol. 36, N° 9, 1976): 11-23.

³¹ Carlos Mallorquín, “Construcción de la cuestión regional del nordeste brasileño en el pensamiento de Celso Furtado”, (Cinta de Moebio N° 6, 1999): 169-194.

de Arica. Según Elías Pizarro y Waldo Ríos: “Las principales y más grandes industrias de la zona, sin considerar las automotrices, empezaron a instalarse desde 1954”.³²

No podía extrañar que este esfuerzo intelectual e institucional, público y privado, presionara a las principales universidades para la formación académica de planificadores también en Chile. En 1964, en la Universidad Católica, se creó el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDU), al año siguiente comenzó a impartirse el Magister en Planificación del Desarrollo Urbano y Regional.³³ Después del golpe de estado de 1973 se fusionaría con el Instituto de Planificación Urbana (IPU). A partir del año 2013, se imparte la Licenciatura de Planificador Urbano en dicha universidad, quedando omitida la dimensión regional.

A partir de 1970 comenzó a editarse la revista EURE (Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales), como una plataforma de divulgación científica de las investigaciones que realizaban los investigadores del CIDU y también los aportes de investigadores de otros centros de estudios urbanos o territoriales del extranjero. Más adelante se analizará el impacto del golpe de estado de 1973 en el paradigma dominante de la planificación urbana y regional en Chile, teniendo como caso de estudio a la Revista EURE.

La II Guerra Mundial generó un desarrollo de la planificación urbana y regional, debido a la necesidad de reconstruir a los países directamente afectados por este conflicto, así como también superar el subdesarrollo de aquellos indirectamente afectados, como lo fue América Latina. El escenario era propicio para un rápido avance en el bienestar de la humanidad. Sin embargo, los buenos deseos comprometidos al final del conflicto bélico no se cumplieron, generando una frustración que se expresaría en los años sesenta.

Hubo cansancio y molestia con aquellos que ofrecieron los cambios en sus discursos ideológicos, filosóficos o literarios. Universidades como La Sorbone o la universidad libre de Berlín, fueron lugares privilegiados para escuchar a los “mandarines” como los identifica Simone de Beauvoir en su novela homónima publicada en 1954.³⁴ Jacques

³² Elías Pizarro y Waldo Ríos, “Entre franquicias y beneficios: una apuesta del gobierno para el desarrollo regional de Arica 1953”, (Diálogo Andino N° 25, 2005): 101-111.

³³ Resulta llamativo que la página web del CIDU-IPU (actualmente Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales IEUT) se refiera a este programa como Magister en Desarrollo Urbano, nombre que se estableció en 1982.

³⁴ Simone De Beauvoir, *Les mandarins*, (Paris: Edit. Gallimard, 1954).

Rancière nos recuerda que se creó, en verano de 1968, la universidad de Paris VIII, Vincennes, “para darle a los estudiantes la oportunidad que estaban esperando”.³⁵

En Chile, también hubo un aumento de centros de investigación académica en las más diversas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades. Según Eduardo Devés:

“(…) durante los 10 ó 15 años de la segunda postguerra mundial, en Chile y América Latina, se fundaron numerosas instituciones de investigación, de formación y de agrupación de científicos económico-sociales. Ello representó un salto cualitativo respecto del período anterior (...) Este fenómeno fue todavía acentuado en Chile por un sistema político estable, por una izquierdización progresiva y legal que atrajo a numerosos científicos económico-sociales ahuyentados de sus países (Brasil, Argentina, Perú y otros) hacia este medio académico-político, el más productivo de que se tenga memoria...”³⁶

En América Latina comenzaron a surgir regímenes militares en el mismo periodo en que en Chile se profundizaba la democracia, fueron los casos de Perú, con Juan Velasco Alvarado entre octubre de 1968 y agosto de 1975; de Brasil, entre marzo 1964 y marzo de 1985 estuvo el poder Castello Branco; lo mismo aconteció en Argentina con Juan Carlos Onganía entre 1966 y 1970. No es extraño que desde estos países hayan llegado intelectuales, pero aquellos arribados desde otros continentes lo hicieron por el atractivo que ejercía Chile y su proceso de democratización.

Respecto a la forma cómo la “sensibilidad de los años 60” influyó en América Latina, Pedro Altamirano y Danny Monsálvez afirman que:

“Halperin Donghi habla de “la década de las decisiones” para referirse a los años sesenta y setenta, mientras que para Claudia Gilman, “el bloque de los sesenta/setenta [tiene] un espesor histórico propio y límites más o menos precisos”, que asocia a dos cuestiones fundamentales: “la valorización de la política y la expectativa revolucionaria”, cuya “intensidad” y grados de “concentración” fueron inéditos durante esta época. Una mirada complementaria es la de Frederic Jameson, quien postula la hipótesis de que el origen de los sesenta estaría en los movimientos emancipatorios y descolonizadores del Tercer Mundo, escenarios desde donde el Primer Mundo habría importado el fenómeno de los sesenta. Claudia Gilman y Frederic Jameson, entre tantos otros autores, coinciden en la significancia de la

³⁵ Jacques Rancine, La lección de Althusser, (Santiago: LOM Editores, 2013): 145

³⁶ Eduardo Devés, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”, (Santiago: *Historia* Vol. II N° 37, 2004): 337-366, 339.

revolución cubana como uno de los hitos que marcó el inicio de los años sesenta, sin embargo, otros autores como Oscar Terán, a propósito de los sesenta argentinos y la emergencia de la nueva izquierda intelectual en ese país, retrasan el origen al año 1955...”³⁷

En rigor esa “sensibilidad” pudo tener distintos campos fértiles, tanto en la cultura como en la ciencia y la política, dependiendo el país y los grupos sociales de referencia. Por lo mismo, el camino chileno³⁸ no tuvo similitud con otras formas de cambio social en Latinoamérica.

II. El golpe de estado de 1973 como factor externo.

Existe una larga discusión sobre la historia interna e historia externa en la ciencia, donde la primera se caracteriza por la inmanencia en el desarrollo de las disciplinas sin verse afectada por factores externos, sean estos de carácter intelectual o social. Se trata en definitiva de la demarcación que establece el cientifismo para separar a la ciencia de otras formas de saberes.³⁹

No se trata, como lo podrían sostener algunos “externalistas”, de reducir a la ciencia a factores que son externos a ella, sino de observar que existe una influencia y, en algunas circunstancias extremas, podrían cambiar el destino de alguna disciplina o problema de investigación. No se podría negar que la propia II Guerra Mundial tuvo un impacto sobre el quehacer científico en Europa y el mundo.

Sin duda, esta distinción de historia interna e historia externa puede ser solo analítica e, incluso, un falso problema⁴⁰, pero sociólogos como Robert K. Merton pusieron el foco sobre la ciencia como institución y la relevancia de los valores en su quehacer académico.⁴¹

³⁷ Pedro Altamirano y Danny Monsálvez, “Intelectuales, ideas, revistas. Los largos años sesenta en la historiografía chilena reciente: una aproximación desde la historia intelectual”, (Historia Vol. I N° 55, 2022): 353-383.

³⁸ La novedosa vía chilena al socialismo.

³⁹ Paul Feyerabend, Tratado Contra el Método, (Madrid: Editorial Tecnos, 1975)

⁴⁰ S.R. Mikulinsky, “Las controversias entre internalismo-externalismo como falso problema”. En: Saldaña, J.J. (compilador) Introducción a la teoría de la historia de las ciencias. México: Universidad Autónoma de México): 231-256, 1989.

⁴¹ Robert K. Merton, La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas. Recopilación e introducción de Norman W. Storer, (Madrid: Alianza Editorial, 1977)

Su crítica apunta a la perspectiva epistemológica "que sitúa el núcleo interior del conocimiento científico en un plano de racionalidad superior al resto de pretensiones indagatorias humanas", agregando que: "en el ámbito de los elementos "internos" e "inmanentes" al desarrollo mismo de una racionalidad hecha de lógica y observación que, por fin, encuentra su trayecto natural en el mundo: una razón eterna e inmaculada ajena a los avatares del devenir histórico..."⁴² Ese devenir histórico es el que nos interesa destacar en este caso, porque acontecimientos tan traumáticos –como lo fue el golpe de estado 1973- debió tener un impacto en el quehacer científico en Chile, en particular en las ciencias sociales y las humanidades.

La actividad intelectual, académica y científica chilena -en septiembre de 1973- se vio claramente afectada producto de un cambio sociopolítico a nivel de toda la estructura social, aunque se reconozca que ya había una tensión indesmentible desde que asumió la Unidad Popular el gobierno y que podía eclosionar en cualquier momento.

Sin embargo, no es solo el impacto socio-político del golpe de estado el que nos interesa, porque resulta más o menos evidente para cualquier científico su evidencia, sino la pregunta por su negación u omisión. La pretensión de no reconocer o de omitir al golpe de estado de 1973 como un factor externo que cambió la orientación del quehacer científico o académico en Chile, resulta muy interesante como un fenómeno sociológico e histórico, porque incluso los centros académicos conservadores también se vieron afectados por este "factor externo" en sus investigaciones y en su docencia.

Es muy probable que algunas tendencias académicas o ideológicas de los "largos años sesenta" ya estaban en su fase de agotamiento, pero el golpe de estado de 1973 precipitó el desenlace. Con la hegemonía, bajo una dictadura, del pensamiento neoliberal en las universidades chilenas y la sociedad en su conjunto, es audaz sostener que "la sensibilidad de los años sesenta" siguió influyendo tácitamente en el pensamiento académico nacional, pero no es descartable porque en el campo extrauniversitario, como en el espacio de los organismos no gubernamentales, siguieron desarrollándose visiones propias de esa época.

¿El golpe de estado de 1973 afectó la inmanencia en el quehacer de las ciencias sociales en Chile?

Ese factor claramente externo a la Historia interna de las disciplinas, comienza primero a modificar a las instituciones científicas, a las comunidades científica, a las universidades y

⁴² Ángel Valero, "Robert K. Merton: In memoriam", (Barataria Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales Nº 6, 2004): 17-23.

los colegios profesionales respectivamente, cuando se tomaron medidas políticas, como el exilio o la desvinculación, aunque hayan estado dirigidas a la sociedad en su conjunto

Sin embargo, no es solo en ese plano donde nos interesa situarnos para el análisis del impacto del golpe de estado de 1973 como “factor externo”, sino también en el plano intelectual. Popper distingue en la ciencia un tercer mundo caracterizado por ser el lugar donde se ubican los problemas, ideas, conceptos, teorías, la cultura y el arte. Popper defiende la autonomía de este mundo respecto del sujeto cognoscente:

El conocimiento en este sentido objetivo es totalmente independiente de las pretensiones de conocimiento de un sujeto; también es independiente de su creencia o disposición de asentir o actuar. El conocimiento en sentido objetivo es conocimiento sin conocedor: es conocimiento sin sujeto cognoscente.⁴³

En este mundo platónico la inmanencia del desenvolvimiento científico es lo esperado, sin embargo, (Popper lo sabe porque no es un epistemólogo ingenuo) siempre hay su sujeto cognoscente y sus intereses, Habermas considera que con el positivismo se detiene la reflexión sobre el sujeto cognoscente.⁴⁴ Cuando se realiza ciencia normal⁴⁵ la perspectiva de Popper parece muy plausible, pertinente y verdadera, pero impactos sociales a gran escala nos recuerdan que los científicos también forman parte de la sociedad y pueden verse afectados en y por sus ideas, por objetivas que estas sean.

¿El golpe de estado de septiembre de 1973 habría entonces cancelado el desarrollo del pensamiento sociológico, historiográfico, filosófico, etc. en Chile?

El golpe de estado de 1973 ejerció un impacto directo a los centros de investigación científica y universidades, y lo que no fue en forma directa se transformó en una violencia estructural o indirecta⁴⁶, pero la obligación del silencio, la imposibilidad de replicar, la autocensura, fue doblemente violenta en el sentido simbólico que plantea Pierre Bourdieu: “Todo poder de violencia simbólica, o sea , todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulado las relaciones de fuerzas en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de

⁴³ Ivonne Piñeros, “El conocimiento objetivo como base para la educación según Karl R. Popper”, (Civilizar Vol. 14 N°26, 2014): 189-198, 191.

⁴⁴ Jürgen Habermas, Conocimiento e interés, (Madrid: Editorial Taurus,1982)

⁴⁵ Thomas Kuhn, La estructura de las revoluciones científicas, (México: Fondo de Cultura Económica, 1971)

⁴⁶ Johan Galtung, Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas, (Madrid: Editorial Tecnos, 1995):320

fuerza”.⁴⁷ Negar, por ejemplo, que una idea o un pensamiento ha sido censurado, argumentando un cambio de paradigma en la disciplina es, de cierta forma, violencia simbólica. Este escrito se sustenta, precisamente, en ese tipo de negación, tomando un caso de estudio, reconociendo que pudieron existir muchos otros casos en las universidades chilenas post-73, incluso más elocuentes. Aceptando además que, más allá de las universidades, hubo un desarrollo de los pensamientos excluidos por la dictadura militar, como fueron las Organizaciones No Gubernamentales.⁴⁸ También hubo organizaciones con respaldo internacional que continuaron el proceso de reflexión intelectual previo a septiembre de 1973, como FLACSO y la CEPAL, pero, en el plano de las ideas, el impacto del golpe de estado como factor externo fue ineludible.

III. El caso de la revista EURE.

En la actualidad el objeto más deseado de los investigadores es publicar en una revista indizada en WOS de alto impacto. Una de las primeras revistas en alcanzar esa distinción en Chile fue EURE - Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales-perteneciente al Instituto de Estudios Urbanos y Regionales, CIDU-IPU, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. EURE ya existía en 1973.

En la página web de esta revista, se señala que, desde 1997, EURE es parte del Proyecto Scielo, desarrollado en Chile por ANID (ex CONICYT), lo que le ha permitido ampliar su presencia en el ámbito regional latinoamericano. Por otra parte, desde 2001 EURE forma parte de los índices del *Institute for Scientific Information* (ISI), actualmente Web of Science (WOS), siendo la primera Revista de la Universidad en obtener esta acreditación. Y una de las primeras en Chile.

El problema para EURE en 1973 es que concentraba la mayor producción intelectual sobre la planificación urbana y regional en Chile. La palabra “planificación” –después del golpe de estado- se transformaría en lo que Gabriela Mistral denominó en un maravilloso ensayo en “La Palabra Maldita”, ella se refería a la palabra Paz, a propósito de la segunda

⁴⁷ Pierre Bourdieu, y J.C. Passeron, “La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza”, (México: Editorial Laia, 1996):26

⁴⁸ H. Díaz; P. Landstreet y M.T. Lladser, Centros privados de investigación en ciencias sociales, (Santiago: Academia de Humanismo Cristiano, Centre for Research on Latin America and the Caribbean y Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies, 1984).

guerra mundial. Después de 1973, la planificación y los planificadores, se asociarían/acusarían –en el contexto de la dictadura militar- a una economía centralizada y a un estado totalitario, aunque lo que se publicaba en EURE estuviera muy lejos de aquello. Igualmente, enfrentaría un problema similar el Magister en Planificación Urbana y Regional que dictaba el CIDU-IPU, que debió modificar su nombre en 1981.

Por otra parte, desde que se fundó EURE en 1970, en el CIDU se percibía la influencia intelectual de algunos sociólogos, entre ellos, Manuel Castells,⁴⁹ quien iba a incorporarse a ese ambiente académico precisamente en 1973. Castells se interesó en Chile por recomendación de Alain Touraine.⁵⁰

En el Vol 1 N° 3 de 1971 de EURE Castells publicó: El mito de la sociedad urbana. En el Vol 3 N° 7 de 1973 volvió a participar: Movimientos de pobladores y lucha de clases en Chile. Generando una gran influencia no solo entre los sociólogos urbanos, sino entre los estudiosos de otras disciplinas de la problemática regional. Agustín Zanotti nos dice de Castells que: “Sus teorizaciones más divulgadas sobre la era de la información, las sociedades red y sus ensayos sobre comunicación y poder, no deben hacernos olvidar sus investigaciones previas que lo constituyeron como un referente de la economía política urbana, así como sus estudios sobre movimientos sociales urbanos”.⁵¹ Precisamente, sus estudios sobre los movimientos sociales urbanos fue una tendencia que recogió la revista EURE previo al golpe de estado de 1973.

Estos temas, como veremos más adelante, fueron calificados como “desviación sociopolítica” dentro de los estudios urbanos, con el propósito de excluirlos de los futuros números de EURE a partir de 1974, posiblemente para evitar el control político de las autoridades de la época. Tanto el CIDU como EURE pudieron ser intervenidos y cerrados.

Hemos identificado dentro de la variedad de artículos publicados en la revista EURE, entre los números 4 al 12, a aquellos referidos a la “Problemática Poblacional”, o, también

⁴⁹ Manuel Castells estudió en la Universidad de Barcelona, se exilió en 1962, radicándose en París, donde estudió sociología con Alain Touraine. Apoyó las protestas de mayo de 1968, hecho por el cual la Universidad lo despidió. Entonces puso su mirada en Chile, ya era un sociólogo urbano (publicó *La cuestión urbana* en 1974). Hoy Castells es por todos conocidos por su aporte a la comprensión de las tecnologías de la información y la globalización.

⁵⁰ Destacado sociólogo francés especialista en los estudios de los movimientos sociales en las sociedades postindustriales, quien siendo profesor participó en el movimiento de mayo del 68 en Francia y estuvo en Chile durante la Unidad Popular.

⁵¹ Agustín Zanotti, *La cuestión urbana en el pensamiento de Manuel Castells y David Harvey. Aportes a la discusión*. En: *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. (Rosario (Argentina): Puño y Letra Editorialismo, 2014): 89

entendida como “Procesos de Urbanización”. Temáticas que se podrían ser consideradas como desviaciones sociopolíticas dentro del paradigma del desarrollo urbano y regional post-golpe. Esos artículos y sus autores son los siguientes:

1. “Primeros pasos de la reforma urbana en América Latina”. Jorge Hardoy y Oscar Moreno. DESCO EURE N°4.
2. “De invasores a invadidos”. Alfredo Rodríguez, Gustavo Riofrío y Eileen Welsh. DESCO EURE N°4.
3. “Así viven y así nacen”. Joaquín Aduriz. DESCO, EURE N°5.
4. “Pobladores y administración de justicia”. Equipo de Estudios Poblacionales. CIDU. EURE N°5.
5. “Reivindicación urbana y lucha política. Los campamentos de pobladores en Santiago de Chile”. Equipo de Estudios Poblacionales. CIDU, EURE N°6.
6. “Oferta de Viviendas y Terrenos en Lima Metropolitana”. Alfredo Rodríguez. DESCO/CIDU, EURE N°6.
7. “Efectos Sociales y Políticos del Proceso de Urbanización”. Patricio Chaparro. Univ. Católica de Chile, EURE N°6.
8. “Movimiento de Pobladores y Lucha de Clases”. Manuel Castells, CIDU, EURE N°7.
9. “Movilización social en torno al problema de la vivienda”. L. Alvarado, R. Cheetham, A. Garat y G. Rojas. CIDU, EURE N°7.
10. “Algunas consideraciones con relación a las nuevas formas de poder popular en poblaciones”. Santiago Quevedo y Eder Sader. CIDU, EURE N°7.
11. “Campamento Nueva La Habana: Estudio de una experiencia de autoadministración de justicia”. Jorge Fiori. CIDU, EURE N°7.
12. “El desarrollo urbano mediante los “asentamientos espontáneos”; el caso de los campamentos chilenos”. Ignacio Santa María, Univ. Católica de Chile. EURE N°7.

El año 1973 EURE el N° 8 debió aparecer en septiembre de ese año, sin embargo, se publicó en diciembre. A partir de entonces, no se volvieron a publicar artículos sobre movimientos sociales poblacionales.

Un primer aspecto que llama la atención, es que la mayoría de este tipo de artículos se encuentra concentrado en los números 5, 6 y 7 de la revista EURE, lo cual puede expresar una importancia histórica contingente por ese tema. La mayoría de estos artículos se refieren a Chile y a Santiago en particular, siendo la problemática de los campamentos la más dominante (6 de 12). Otro aspecto interesante referido a los autores, es la participación de los investigadores del propio CIDU (6 de 12 artículos), más un investigador del CIDU que publica un artículo representando a DESCO.⁵²

Analizando a los artículos de los investigadores del CIDU encontramos que todos se refieren a la problemática poblacional entendida como “movimiento de pobladores”, es decir, como problema sociológico, una organización social que tiende a presionar sobre la estructura de poder. Todos son producto de investigaciones de terreno, que podría denominarse de contingencia o de coyuntura, y se refieren a la “Problemática del Campamento” en el Gran Santiago. Hay un reconocimiento explícito de la dimensión política, a tal punto que en algunos artículos se analiza el comportamiento jurídico popular de los pobladores (Equipo de Estudios Poblacionales, EURE N°5 y EURE N°6; Jorge Fiori, EURE N°7).

En cambio, los autores no pertenecientes al CIDU se refieren al mismo problema como un “Proceso de Urbanización”. Apuntan hacia los más diversos temas poblacionales: un artículo se refiere de modo sintético al surgimiento del proceso de urbanización en América Latina (J. Hardoy y O. Moreno, EURE N°4); otro plantea hipótesis de tipo empírico sobre dicho problema (Patricio Chaparro, EURE N° 6). Hay un estudio sobre la oferta habitacional y de terrenos con su consecuente segregación espacial (A. Rodríguez, EURE N°6); también sobre el impacto negativo y utilitario de las instituciones de beneficio social sobre las barriadas (A. Rodríguez y otros EURE N°5); y sobre los mecanismos psicológicos que operan en los habitantes de dichos asentamientos humanos. Estos tres últimos artículos son situados en Lima-Perú, y tienen una perspectiva similar a la del Equipo de Estudios Poblacionales del CIDU.

Dos investigadores de la Universidad Católica de Chile presentan artículos similares: el impacto social y político del proceso de urbanización a partir del fenómeno del campamento espontáneo (Patricio Chaparro, EURE N°6; Santa María EURE N° 7. Estos autores –especialmente el segundo- explicitan una crítica a los planificadores que abordan el problema desde el campamento mismo.

⁵² DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (Perú).

Los articulistas investigadores que abordaron el problema poblacional en la revista EURE y sus respectivas referencias (citas), fueron:

1. El Equipo de Estudios Poblacionales (EURE N° 2) cita a: Equipo de Estudios Poblacionales CIDU; A. Quijano y G. Nun; J. Duque, J. Aldunate; Norbert Lechner-CEREN.
2. Manuel Castells (EURE N° 7) cita a: A. Aldunate y Franz Vanderschueren.
3. Luis Alvarado y otros (EURE N°7) citan a: M. Castells; Franz Vanderschueren, Equipo de Estudios Poblacionales; CIDU; Rosemond Cheetham; Aníbal Pinto.
4. S. Quevedo y Eder Sader (EURE N° 7) cita a: Equipo de Estudios Poblacionales CIDU; CEREN.
5. Jorge Fiori (EURE N°7) cita a: Equipo de Estudios Poblacionales CIDU.
6. A. Rodríguez, G. Riofrío y E. Welsh (EURE N° 4) citan a: Armand Mattelart; Franz Vanderschueren; DESCO.
7. Alfredo Rodríguez (EURE N° 6) cita a: Glenn Beyer; Alfredo Rodríguez y Helen Jaworski.

No cabe la menor duda de que existía un círculo en el cual se mueven las citas, y está constituido por los propios investigadores del CIDU y sus pares de otros centros similares como CEREN Y DESCO. No hubo artículo en el cual no estuviera citado algún investigador del CIDU. Entre los más citados se destacan Franz Vanderschueren y Manuel Castells.

Tenemos dos artículos de autores de la Universidad Católica de Chile, Ignacio Santa María y Patricio Chaparro, el primero se vincula con sus pares del CIDU, mientras que el segundo tiende a citar a autores clásicos como el sociólogo norteamericano Horowitz y el antropólogo norteamericano Oscar Lewis.

1. Patricio Chaparro (EURE N°6) cita a: Richard Morse; J. Durand y C. Peláez; Irving Horowitz; Oscar Lewis.
2. Ignacio Santa María (EURE N° 7) cita a: Eduardo San Martín, CIDU.

Observamos que el equipo del CIDU menciona a destacados autores peruanos como Aníbal Quijano⁵³, debido a su vínculo con DESCO. También es evidente la relación con el CEREN.⁵⁴ Centro que, en el N°2 de sus publicaciones, edita el trabajo del Equipo Poblacional del CIDU, sobre la justicia popular en Chile, con la participación de Norbert Lechner, investigador de FLACSO.

Cabe una mención especial para Norbert Lechner, un intelectual de origen alemán que dejó un legado imborrable en el pensamiento sociológico chileno. Arribó muy joven en la década de los años 60' a Chile para trabajar en la Fundación Konrad Adenauer, donde se encontró con otro destacado pensador del mismo origen: Franz Hinkelammert.

En una entrevista (al parecer la última) que se le realizó a Norbert Lechner, resume ese ambiente intelectual que conoció en Chile previo al golpe de estado de 1973:

En esa época y hasta el golpe de 1973, Santiago era un centro intelectual efervescente. En el debate intervenía, desde luego, la primera generación de científicos sociales chilenos a la que pertenecían Eduardo Hamuy, Osvaldo Sunkel, Enzo Faletto, Raúl Urzúa. A ellos se agregaba un grupo de sociólogos brillantes en la Cepal, (Fernando Henrique Cardoso, Francisco Weffort, Edelberto Torres Rivas, Aníbal Quijano), un fuerte grupo de exiliados brasileños en el CESO (Ruy Mauro Marini, Theotonio Dos Santos) y otros intelectuales destacados como André Gunder Frank y Armand Matellart. Otro polo de influencia eran los jesuitas en torno a Roger Veckemans, mientras que FLACSO organizaba el primer y entonces único postgrado en Ciencias Sociales de la región, con profesores como Alain Touraine, Johan Galtung y Adam Przeworski. Viendo esa aglomeración de nombres famosos, todo el mundo esperaba un animado debate intelectual. En realidad, las relaciones eran bastante segmentadas. Así y todo, sin duda fue un momento estelar en la historia cultural chilena.

Los conflictos políticos que culminan en el golpe de 1973 han tapado la vista de los debates que animaban las ciencias sociales en esos años. La conmemoración de los treinta años por la televisión ha puesto de relieve muchos aspectos olvidados, pero no podía reconstruir los hitos más complicados del debate chileno de entonces (...)

⁵³ Aníbal Quijano Obregón, sociólogo peruano, uno de los más influyentes pensadores de ese país. Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Universidad de Binghamton, Estados Unidos.

⁵⁴ CEREN (Centro de Estudios de la Realidad Nacional), fue creado en 1967 por la rectoría de la Pontificia Universidad Católica, siendo rector Fernando Castillo Velasco, en el contexto de la reforma universitaria. En octubre de 1973 se decretó su cierre.

Para no perderme en un anecdotario, me limito a recordar algunos textos famosos. En primer lugar, la formulación latinoamericana del estructural-funcionalismo de Parsons. Me refiero a Política y sociedad en un período de transición de Gino Germani que debe haber sido el libro más influyente en las incipientes carreras universitarias. Su teoría de la modernización es pronto cuestionada por otras dos obras representativas de la época: el libro de Cardoso y Faletto sobre Dependencia y desarrollo en América Latina y el de André Gunder Frank sobre el Desarrollo del subdesarrollo. Con enfoques muy distintos, ambos plantean un mismo tema: el modelo de desarrollo en América Latina y, en especial, la viabilidad del capitalismo como estrategia de desarrollo.⁵⁵

En ese ambiente intelectual de las ciencias sociales, surgió la revista EURE, como otras. Cabe mencionar a la revista de Planificación (vivienda, ciudad, región) del DEPUR (departamento de estudios y planificación urbano-regionales de la Facultad de arquitectura y urbanismo de la universidad de Chile). El N° 8 de esta revista, del primer semestre de 1973, incluye un artículo de Manuel Castells: “La urbanización dependiente de América Latina”.

Resulta evidente que en esos años previos al golpe de estado de 1973, la planificación, tanto urbana como regional, estaba en su fase más alta de desarrollo teórico y aplicado.

EURE recogió la problemática del desarrollo urbano y regional, donde la planificación era el factor clave para los problemas de la sociedad contemporánea. La sociología fue la disciplina que comenzó a tener preeminencia en el análisis y en la selección de los problemas a tratar. El enfoque de los estudios poblacionales fue lo que el editor de EURE en diciembre 1973 denominaría “desviación sociopolítica”.

IV. La “desviación sociopolítica” del paradigma del desarrollo urbano-regional.

Como lo adelantamos, la revista EURE Vol. 3, N° 8 (1973) no apareció en septiembre de 1973, sino en diciembre de ese año. Esto fue comprensible por los acontecimientos políticos. En el primer párrafo, de la presentación del Editor de la revista EURE, hay una referencia a los sucesos acaecidos en Chile en septiembre de 1973, pero solamente como

⁵⁵ Paulina Gutiérrez y González, Osmar, “Última conversación con Norbert Lechner. Las condiciones sociales del trabajo intelectual” (Cuadernos del CENDES, vol. 21, N° 55, 2004): 103-125, 109.

justificativo al atraso en la aparición del número en referencia. Lo central y más importante de la editorial era una explicación que justificaba un cambio en la matriz disciplinaria de los contenidos de la revista.

Se afirmaba que el Comité Editorial de la Revista hizo una revisión a ésta y le encontró dos posibles fallas: “El contenido más bien socio-político de sus artículos” y “que la revista EURE había ido sufriendo un proceso que la estaba convirtiendo en un órgano de expresión del trabajo del CIDU, casi exclusivamente, no obstante los esfuerzos hechos para estimular la colaboración de los demás integrantes de los centros de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO”. No deja de llamar la atención la coincidencia entre los sucesos sociopolíticos ocurridos en Chile en septiembre de 1973 y el cambio en la orientación de la Revista EURE, a pesar de que el Editor se esfuerza por afirmar que más bien este cambio se debe a razones de tipo interno. Es así como observa dos desviaciones: en “la primera desviación” acota que el “contenido socio-político de sus artículos, estaba siendo cuestionado interna y externamente, es decir, desde hacía tiempo atrás”, y; en “la segunda desviación” dice que “existía un consenso” en cuanto a que la Revista se estaba convirtiendo en un órgano de expresión casi exclusivamente del CIDU, por tanto, de investigadores chilenos, o extranjeros que estudiaban el problema Urbano – Regional de Chile.

Con la corrección de la “primera desviación” se lograría –según el editor- una mayor fidelidad a los objetivos por los cuales la Revista fue creada: ser un mecanismo comunicador referido a los problemas y avances de la Planificación Urbana y Regional de América Latina. Y con la corrección de la “segunda desviación”, se lograría que la revista en sí constituya una auténtica expresión latinoamericana de los Estudios Urbanos y Regionales.

La doble corrección de las “desviaciones” tuvo un efecto inmediato, pues en la propia EURE N° 8 se dice que “fueron retirados artículos de imprenta por acuerdo entre los editores y sus autores”. Obviamente, bajo las circunstancias históricas, sería difícil esperar que los autores se resistieran a esa medida. En el plano de las ideas, sería ingenuo pensar que los autores estaban reconociendo que sus investigaciones respondían a una “desviación disciplinaria”. Así entonces, la primera medida concreta –a partir de ese número de EURE- fue negarle un espacio a la sociología urbana, especialmente los temas relacionados a los movimientos sociales de pobladores, para entregárselo a otras disciplinas. Cabe reconocer a los editores de la época que transparentaron este proceso de cambio.

Sin embargo, sí hubo una reacción en contra de las “correcciones” señaladas por el editor de la revista, especialmente de investigadores radicados en el extranjero. Cabe indicar que el director de la revista tuvo la honestidad de publicar esas cartas (N° 9 de EURE) y, además, aceptar las críticas. Estas críticas evitaron que las medidas no fueran demasiado evidentes.

Previo a la presentación del editor y secretario de redacción, José Miguel Garcés, sobre el contenido de ese número (N° 9), se incluye una explicación, a saber:

“La dirección de la revista EURE ha recibido varias cartas con motivo de la Presentación del N° 8 de EURE inició una consulta entre los miembros del consejo editorial con el fin de ratificar o no las bases de la política editorial que se dieron a conocer en el N° 1 y que la actual dirección no desea modificar a menos que haya opinión generalizada en contrario.

Creemos de interés para el lector tener presente que los alcances de la Presentación referida fueron planteados en el sentido de corregir el énfasis que la publicación había estado dando a los artículos de contenido más bien sociopolítico en desmedro de otras áreas temáticas, tan interesantes como ésta. Además, se deseaba que EURE constituyera una auténtica expresión latinoamericana de los estudios urbanos y regionales, ya que el contenido de los artículos insidiosa fundamentalmente en el análisis de un solo país”.⁵⁶

Resulta positivo que un Comité Editorial realice una consulta sobre los contenidos de la revista. Aunque la exclusión de los artículos “con desviación sociopolítica” del N° 8 de EURE fue inconsulta.

Las cartas recibidas fueron críticas. Especialmente la de Luis Lander, quien señala:

“Como miembro del Comité Directivo de la revista desde su fundación, fui ingratamente sorprendido por la presentación del N°8, en la cual, a manera de Prólogo, además de las consideraciones que se hacen acerca de los artículos que contiene, se expresa en la intención de cambiar totalmente la orientación de este importante órgano de la Comisión Urbano y Regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO”.⁵⁷

⁵⁶ Editorial Revista EURE Vol III N° 9 de mayo de 1974, p. 5

⁵⁷ Lander, Luis, Carta al editor. Revista EURE Vol. III N° 9, p. 156.

Lander critica la decisión sobre la supuesta desviación sociopolítica de la revista, señalando:

“Parece ser que la corrección de la supuesta desviación se logra retirando dos artículos ya anteriormente aceptados y que según se afirma explica el vacío entre las páginas 60 y 99 del N° 8 a que me refiero...

Además, me sorprende que se hable ahora de desviación necesaria de corregir, cuando antes, ni en el seno de la Comisión ni en los primeros 7 números de la revista, apareció el cuestionamiento que ahora se invoca...”⁵⁸

¿Por qué el golpe de estado en Chile obligó a esa autocensura al editor de la revista EURE?

Las otras cartas fueron menos críticas, aunque solo aceptaron parcialmente la petición del editor. Una de ellas fue la de Víctor Urquidi:⁵⁹

“(...) Examinando los números publicados de EURE, considero de muy alta calidad científica, encuentro que en parte es cierto que se ha concentrado en la publicación de trabajos sobre Chile y Argentina, tal vez no lo suficientemente sobre otros países latinoamericanos. Eso es natural, ya que el CIDU se encuentra en Santiago y tiene vínculos muy estrechos con CEUR en Argentina. Creo que la falla ha sido en gran parte culpa de los demás miembros latinoamericanos del Consejo Editorial, que no hemos contribuido muy activamente”⁶⁰

Otra de las cartas fue enviada por uno de los teóricos de la planificación más relevantes: John Friedmann⁶¹:

“(...) He leído cuidadosamente las bases de la política editorial que ha guiado a EURE desde su inicio. Encuentro que todavía es una excelente manifestación de intenciones y no desearía que cambiara. Al mismo tiempo, estoy de acuerdo en poner una mayor variedad de artículos en futuros números y extender la cobertura geográfica de EURE...”⁶²

⁵⁸ Lander, Luis, Carta al editor. Revista EURE Vol. III N° 9, p. 156.

⁵⁹ Víctor Luis Urquidi Bingham, destacado economista mexicano, formó parte de CEPAL y fue director de la revista El Trimestre Económico.

⁶⁰ Urquidi, Víctor, Carta al editor. Revista EURE Vol. III N° 9, p. 155.

⁶¹ John Friedmann, planificador urbano de origen austriaco, fue profesor en la universidad de California y la University of British Columbia in Vancouver, Canadá.

⁶² Friedmann, John, Carta al editor. Revista EURE Vol. III N° 9, p. 155.

Cabe indicar que, a pesar de que todos los integrantes del Comité y Consejo editorial eran contrarios al golpe de estado y al régimen militar, en mayo de 1974 continuaban siendo integrantes, excepto uno.

Comité Directivo de la revista EURE: Patricio Chellew, Luis Lander y Alejandro Rofman. El Consejo Editorial: John Friedmann, Fernando Correa, Rafael Corrada, Ralph Gakenheimer, Rafael Izaza, Hugo Quan Ma, Brian Thompson y Víctor Urquidi. Comité Editorial: Gabriel Pumarino, Andrés Necochea y Sergio Boisier. El editor y secretario de redacción: José Miguel Garcés T.

Difícilmente podríamos encontrar una revista chilena en el campo de las ciencias sociales con un equipo tan notable. Sin embargo, sufrieron una baja importante, Jorge E. Hardoy,⁶³ integrante del Consejo Editorial, “con fecha 7 de diciembre de 1973 solicitó el retiro de su nombre del mencionado Consejo”.⁶⁴

La renuncia de uno de sus integrantes, a pesar de la importancia del profesor Hardoy, fue una pérdida menor ante la posibilidad de una dispersión mucho mayor considerando las circunstancias enfrentaban las universidades chilenas en ese momento.

¿Por qué el editor de la revista EURE trataba de evitar los artículos sobre la realidad chilena?

Posiblemente se debió a la incertidumbre que generaban las medidas punitivas que estaba aplicando el régimen militar después del golpe de estado de 1973, y artículos referidos a la realidad chilena, aunque se tratara de temas científicos o técnicos, podrían ser mal evaluados por las autoridades, más aún si el enfoque era sociopolítico.

¿Cuáles serían las disciplinas que tomarían el dominio en el campo disciplinario de la planificación urbana y regional a partir de 1974?

Suele mencionarse a la ideología neoliberal del régimen militar y el factor de cambio en el paradigma cultural de Chile. Sin embargo, “los Chicago Boys”⁶⁵ llegaron al gobierno alrededor de 1976 y el famoso “ladrillo”, entendido como el documento doctrinario de este grupo de economistas que definió el modelo económico del gobierno cívico-militar, se dio

⁶³ Arquitecto argentino, además de historiador y sociólogo, Magister y Doctor en Planificación Urbana y Regional por la universidad de Harvard. Fundador del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED) de América Latina, entre otras importantes participaciones.

⁶⁴ Revista EURE Vol. III, N° 9, p. 2.

⁶⁵ Se utilizó este concepto para denominar a un grupo de economistas chilenos, mayoritariamente formados en la universidad de Chicago, influidos por las ideas económicas de Milton Friedman y Arnold Harberger.

a conocer recién en 1992. Es por lo anterior, que la revista EURE no pudo recoger esta influencia ideológica o académica. Aun así, hubo un notorio cambio en la matriz de esta revista como veremos a continuación.

Solo con propósito comparativo, se revisaron las revistas EURE entre los números 9 y 12, porque en ese periodo se marcó la tendencia o la propensión de lo que serán la matriz disciplinaria de la planificación urbana y regional en la década siguiente. Notoriamente se acentuó la problemática regional por sobre la urbana (que era donde se situaban los estudios poblacionales), prevaleciendo la discusión en torno a la teoría de los polos de desarrollo o crecimiento. Este cambio no significaba que se desprendiera la perspectiva crítica en el entorno del CIDU-IPU, especialmente por la influencia del pensamiento marxista de José Luis Coraggio⁶⁶, quien ya había escrito: “Hacia una revisión de la teoría de los polos de desarrollo” en el Vol. II N° 4 1972 de la revista EURE.

Se observa en la muestra (EURE N° 9 al 12) que dominan los artículos inspirados en un enfoque más economicista, desarrollista y técnico, algunos con cierta perspectiva “neutra”, prescindiendo de las variables socio- políticas. La disciplina más preeminente era la economía o la geografía económica. Entre los artículos que se enmarcan dentro de esa lógica están:

1. “El proceso de localización industrial en Chile: análisis y políticas”. Alejandro Gómez. CEPLA, EURE N°9.
2. “Localización, tamaño urbano y productividad industrial. Un caso de estudio de Brasil”. Sergio Boisier. ONU, EURE N°9.
3. “Localización industrial y proceso de urbanización en Colombia”, Rodrigo Manríquez. CID, EURE N°9.
4. “Un enfoque pragmático a la Planificación del Desarrollo Regional: La experiencia del ILPES en Venezuela” Mariano Valle Ponce. ILPES, EURE N°10.
5. “Algunas consideraciones sobre las Cooperativas Industriales de Mondragón”, Pablo Trivelli. CIDU, EURE N°10.
6. “Metodología del transporte urbano en América Latina: Temas para un desarrollo metodológico”, Ralph Gakenheimer. CIDU, EURE N°11.

⁶⁶ Economista argentino con una larga experiencia como investigador, profesional y profesor universitario en Argentina, México, Ecuador, Nicaragua y Estados Unidos.

7. “El papel de las carreteras urbanas: el caso brasileño. Carlos Hurtado y David Whitman. System International EURE N°11.
8. “El futuro en torno al Metro de Santiago”, Juan Escudero. Univ. De Chile, EURE N°11.
9. “El transporte urbano de Viña del Mar”, Juan Escudero, Andrés Ramírez y Roberto Riveros. Univ. De Chile, EURE N°11.
10. “Centros Comerciales y descentralización metropolitana”, James Hicks . COPPE, EURE N° 11.
11. “Costos incrementales de crecimiento urbano”, Juan Escudero y Jorge Martín. Univ. De Chile. EURE N11.
12. “COMPACT”, Un modelo computacional económico para el transporte urbano2, Ricardo Salas y Luis Willumsen. Univ. Católica de Chile. EURE N°11.
13. “La distribución espacial del desarrollo económico reciente en Brasil”, John Redwood III. COPPE. EURE N°12.
14. “La distribución del ingreso monetario y real en el sistema metropolitano del Gran Río”, David Vetter. SERPHAU. EURE N° 12.
15. “Jerarquía de centros en la ciudad de Río de Janeiro” E. Lindgreen, E. Frossard y R. Tavares. COPPE. EURE N° 12.
16. “Planificación urbana y medio ambiente”, Alete Ramos, L.F. Legey, y Murillo de Godoy. COPPE. EURE N° 12.
17. “Planificación urbana en Brasil. Un análisis metodológico”, J. A. Gemal y L.C. Toledo. COPPE. EURE N° 12.

Los artículos sobre localización industrial, uso del suelo urbano y transporte, son reforzados por artículos teóricos sobre la planificación Urbano – Regional, especialmente por aquellos inspirados por la Teoría de los Polos de Desarrollo o Centros de Crecimientos. Entre ellos tenemos a:

1. “Subdesarrollo y polos de crecimiento económico y social”. Milton Santos. IEDES. EURE N°9.

2. “Polos y centros de desarrollo en el desarrollo nacional y regional: elementos de un marco teórico para una enfoque científico” Tormod Hermeneen. Univ. de Bergen EURE N° 10.
3. “Teorías y modelos de la estructura social y espacial urbana”. Gabriel Pumarino. CIDU. EURE N° 11.

Es notoria la disminución de articulistas del CIDU (tres del total de 20), lo cual puede ser un indicador de la escasez de investigadores de ese Instituto que compartía esta orientación. Trivelli y Pumarino ya habían insinuado –especialmente el primero- compartir esta visión en sus artículos anteriores. Aumenta notoriamente la participación de investigadores de otros institutos, se destacan los de COPPE (similar al CIDU en Brasil, Universidad Federal de Río de Janeiro) cinco en total. Tanto es así que la revista EURE N°12 prácticamente fue editada para el Brasil y en particular para la problemática del transporte de ese país. El aporte de los investigadores de las universidades chilenas, con excepción del artículo de Dagmar Raczynski – EURE N°10- del Depto. de Sociología de la Univ. Católica, es marcadamente técnico – centrados en el problema del transporte público.

¿La demanda por transporte –a partir de 1974- pasó a ser tan relevante, que sobrepasó a la demanda social por vivienda existente en 1973?

Hubo, sin embargo, un artículo titulado: “La vivienda espontánea y el crecimiento urbano” de Jaime Ballalta de la Universidad Católica de Chile (EURE N° 11), aunque se trata de un enfoque arquitectónico del problema , donde más bien se describen los tipos de viviendas y demandas existentes, pero no apunta a la problemática sociológica ni menos sociopolítica del fenómeno.

Los artículos que quedan fuera de la tipificación anterior, son los referidos al tema de las migraciones campo-ciudad, que en todos los casos era visto como un problema sociológico y económico analizado desde un punto de vista del desarrollo urbano, fueron los casos de:

1. “Campo y ciudad en el contexto histórico Latinoamericano”. Paul Singer, CEBRAP. EURE N° 10.
2. “Campo y ciudad en el contexto histórico Latinoamericano”. Paul Singer. CEBRAP, EURE N° 12.
3. “Urbanización, Migración y Oportunidades comunicacionales en Chile”, Dagmar Raczynski. Universidad Católica de Chile. EURE N° 10.

Lo interesante de estos tres artículos es que plantean el problema a nivel estructural, sin abordar el fenómeno migratorio campo – ciudad solo como movimiento poblacional.

El Instituto Brasileño (CEBRAF), distinto al anteriormente nombrado (COPPE), demuestra una tendencia de EURE por vincularse con Brasil, a diferencia del periodo anterior donde prevalecía la relación con Argentina y Perú.

Cabe destacar que, de ese periodo, surgió un importante debate intelectual –retomado en la década de 1990- entre el pensamiento del economista argentino José Luis Coraggio y el economista chileno Sergio Boisier sobre el problema regional. El primero lo había abordado desde la perspectiva marxista en su libro “La cuestión regional”⁶⁷, priorizando la contradicción de clase por sobre la contradicción territorial y, Sergio Boisier⁶⁸, gran defensor de la identidad local, el desarrollo endógeno y construcción social de las regiones. Un debate intelectual que no ha concluido, debido a nuevos actores emergentes en la problemática del territorio con la globalización.⁶⁹ También es relevante señalar que un regionalista -como Sergio Boisier- que inició tempranamente su participación en la revista EURE con una perspectiva desde la economía y la econometría, finalmente fue incluyendo en su modelo de desarrollo regional variables sociológicas, influido por el pensamiento de Pierre Bourdieu, entre otros teóricos.⁷⁰

Si se analizara el espíritu crítico que inspiró a la revista EURE desde su creación, deberíamos observar algunos trabajos que no tienen relación directa con los movimientos poblacionales, sino con el núcleo duro⁷¹ de la planificación urbana y regional. Por ejemplo, en el volumen 1 N° 3 de EURE del año 1971 se encuentra un artículo titulado: ¿Planificación para los planificadores o para el cambio social?, escrito por Enrique Browne y Guillermo Geisse que, sin duda, recogía la sensibilidad de los largos años 60’.

⁶⁷ J.L. Coraggio, A.F. Sabate y O. Colman, *La Cuestión Regional en América Latina* (Quito: Editorial CIUDAD, 1989)

⁶⁸ Sergio Boisier, “El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial”, (EURE, Vol. XXIII, N° 69, 1997).

⁶⁹ Sergio González Miranda y Cristián Ovando Santana, “La ‘cuestión regional’ y la ‘cuestión indígena’ en el desarrollo histórico de Arica, Chile 1929-1974”. (Interciencia, vol. 45, N° 1, 2020): 42-48.

⁷⁰ Sergio Boisier, “El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico”, (Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais, N° 2, 1999) 39-53.

⁷¹ Utilizo este término en el sentido que le otorga Imre Lakatos:

Imre Lakatos, *La Metodología de los Programas de Investigación*, (Madrid: Alianza Editorial, 1978)

Guillermo Geisse Grove,⁷² profesor de los programas de posgrado del CIDU-IPU,⁷³ estaba lejos de ser marxista. Geisse, al igual que Enrique Browne,⁷⁴ plantearon un problema que quedó sin respuesta por el quiebre de un paradigma dominante en el plano intelectual en el Chile 1973: ¿Planificación para los planificadores o para el cambio social? Finalmente, no se produjo el (utópico) cambio social esperado, pero sí la planificación urbana-regional tuvo un retroceso notorio en las siguientes dos décadas.⁷⁵

En el CIDU-IPU, además de la revista EURE, había un excelente programa de postgrado: El magister en Planificación del desarrollo urbano-regional. Era uno de los postgrados más antiguos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, creado el año 1965, pero que desaparecía simbólicamente al cambiar su nombre en 1982 por el de Magister en Desarrollo Urbano, desperdiciándose de la “palabra maldita” que el neoliberalismo condenó. En el año 2013 se creó el título de Planificador Urbano en el CIDU-IPU. Cuando se retorna a algo es porque ese algo quedó inconcluso o pendiente.

De igual forma, resulta positivamente sorprendente que en la plataforma Scielo, EURE en la categoría “sobre nosotros” señale lo siguiente: “publica contribuciones interdisciplinarias desde 1970, relevando trabajos sobre territorio en sus distintas dimensiones y considerando escalas barriales, urbanas y regionales”.⁷⁶ Es decir, considera a la dimensión sociopolítica como un área privilegiada de las contribuciones que recibe para su publicación.

Reflexiones inconclusas o pendientes del ambiente chileno antes del golpe de estado de 1973, terminaron por desarrollarse fuera de las fronteras del país. Franz Hinkelammert se radicó en Costa Rica, desde donde realizó una profunda crítica a la teoría neoliberal y al totalitarismo del mercado, en su libro “Las armas ideológicas de la muerte”.⁷⁷ Donde también realizó una autocrítica a ese ambiente intelectual previo al golpe de estado de 1973. Alfredo Stein dice:

Las armas ideológicas de la muerte irrumpió en los debates conceptuales de las izquierdas latinoamericanas a fines de los años 70. Allí, Franz Hinkelammert abordó

⁷² Profesor Emérito de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1998) y primer director del CIDU.

⁷³ El CIDU cambió a CIDU-IPU, al insertarse en la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ubicada en el Campus El Comendador.

⁷⁴ Premio Nacional de Arquitectura de Chile 2010, y Premio Nacional a la Innovación Avonni 2011.

⁷⁵ En los años 90’ hubo un intento de resurgir la comunidad de los planificadores urbano-regionales, fundándose la Sociedad Chilena de Planificación (SOCHIPLAN).

⁷⁶ <https://www.scielo.cl/revistas/eure/eaboutj.htm>

⁷⁷ Franz J. Hinkelammert, *Las armas ideológicas de la muerte. El discernimiento de los fetiches. Capitalismo y cristianismo*, (Salamanca: Ed. Sígueme, 1978).

el análisis de Marx sobre el fetichismo de la mercancía y criticó la interpretación simplista de la relación entre estructura y superestructura como mero reflejo.⁷⁸

Nos hizo falta hacer esa discusión en Chile. Quedó inconcluso el análisis del impacto del golpe de 1973 en todas las disciplinas de las ciencias y las humanidades en Chile. Quizás habría sido fundamental para haber alcanzado un cambio social progresivo que evitara la mercantilización del conocimiento como seguimos observándolo en la actualidad.

V. Conclusiones

Chile tuvo una posición estratégica en América Latina para el desarrollo de las ciencias sociales y humanidades durante la post II Guerra Mundial. La presencia de la CEPAL y otras organizaciones internacionales, así como la emergencia de carreras universitarias y centros de investigación científica en las principales universidades, sumando a la llegada al poder de gobiernos progresistas como el de Eduardo Frei y Salvador Allende, transformaron a Chile en un “atractor” de intelectuales jóvenes venidos de diferentes países y culturas, estimulados además por un ambiente de cambio social en Europa conocido como la “sensibilidad de los años sesenta”. Este fenómeno sociológico se quebraría con el golpe de estado de septiembre de 1973.

El CIDU y la revista EURE –antes y después de 1973- han representado un quehacer interdisciplinario (investigativo y docente) de avanzada -tanto en el ámbito universitario como extrauniversitario- en lo referente a la planificación urbana y regional, expresando lo que se podría denominar una comunidad científica.⁷⁹ El desenvolvimiento immanente al interior de su comunidad académica fue afectado, a pesar de la resistencia de la gran mayoría de los investigadores, por el golpe de estado que aconteció en Chile en septiembre de 1973, cuya principal consecuencia fue la exclusión del enfoque socio-político dentro de esta comunidad académica y, por lo mismo, las investigaciones relacionadas, como el estudio de los campamentos y movimientos poblacionales. También, en el ámbito universitario, tuvo un impacto en el postgrado de esa institución: Magister en Planificación del desarrollo Urbano y Regional, que tuvo que modificar su nombre por el de Magister en Desarrollo Urbano. En el plano académico en general, el término Planificación se asociaría con visiones de mundo vinculadas a los regímenes socialistas, en el contexto de la guerra

⁷⁸ Alfredo Stein, “La visibilidad de lo invisible. En diálogo con Las armas ideológicas de la muerte. El discernimiento de los fetiches. Capitalismo y cristianismo, de Franz Hinkelammert”, (Revista Nueva Sociedad N° 238, 2012): 114-125,115.

⁷⁹ Thomas Kuhn, La estructura de las revoluciones científicas, (México: Fondo de Cultura Económica, 1971).

fría. También este impacto se pudo observar en el desenvolvimiento del país, especialmente a partir de la llegada al gobierno del modelo neoliberal de desarrollo en 1975.

Hubo centros académicos que debieron abandonar el espacio universitario tradicional para continuar con sus actividades fuera de ese espacio, como los casos del CEREN⁸⁰, CEPLAN⁸¹, CIDE⁸², PIIE⁸³, entre otros. También algunos que no dependían de universidades fueron afectados en su financiamiento u por otras formas de represión política, como fue el caso de FLACSO⁸⁴. Del mismo modo, a partir de septiembre de 1973, se generó una diáspora de intelectuales que habían logrado una producción teórica relevante a escala continental. El exilio afectaría también el desarrollo teórico de la planificación urbana y regional, como a otros campos de estudio de las ciencias sociales y humanidades en Chile.

Cabe señalar que, legítimamente desde lo político y lo académico, existieron centros o institutos con sus respectivas revistas científicas (en las ciencias sociales y humanidades) cuya inspiración era muy diferente al CIDU y a EURE, incluso en la misma universidad Católica. Fue el caso del Instituto de investigaciones históricas, fundado en 1954, y de la prestigiada revista *Historia*, fundada en 1961, bajo el liderazgo del historiador y jurista conservador Jaime Eyzaguirre hasta su muerte acaecida en 1968. Fue un proyecto exitoso, a pesar que tenía menos basamentos científicos como lo afirma Mario Andrés González:

El Instituto más que producir un trabajo organizado, lo que hizo fue fomentar los estudios de un grupo de intelectuales que provenían de otros campos profesionales, en especial, de las escuelas de Derecho, pero que mantenían la pasión por la historia.⁸⁵

Tanto el Instituto de investigaciones históricas como la revista *Historia*, no se vieron directamente afectados por el factor externo aquí analizado, pero al impactar el golpe de estado en un campo de estudio específico del mundo de las ideas que estaban en disputa en Chile en los largos años sesenta, finalmente tuvo efectos en todo el quehacer científico,

⁸⁰ Centro de Estudios de la Realidad Nacional.

⁸¹ Centro de Planificación Nacional.

⁸² Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación.

⁸³ Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación.

⁸⁴ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

⁸⁵ Mario A. González, "Los estudios historiográficos en La universidad católica de Chile. Aproximación histórica a la fundación del Instituto de investigaciones históricas y de la revista *Historia*, 1954-1970", (Cuadernos de *Historia* N° 50, 2019): 75-102, 90.

especialmente en las ciencias sociales y humanidades, sin importar sus perspectivas. Con el regreso a la normalidad en Chile, tanto Instituto de investigaciones históricas como el CIDU IPU pudieron desarrollarse en plenitud, abriendo sus campos de estudios a otras disciplinas. La revista Historia-Santiago está actualmente indexada en WOS-Web of Science, al igual que la revista EURE.

REFERENCIAS

- Ahumada, Jorge. 1958. En vez de la miseria. Santiago: Editorial del Pacífico.
- Altamirano, Pedro y Monsálvez, Danny. 2022. “Intelectuales, ideas, revistas. Los largos años sesenta en la historiografía chilena reciente: una aproximación desde la historia intelectual”. Revista Historia Vol. I N° 55, p. 362.
- Bettelheim, Charles. 1962. Problemas teórico y práctico de la planificación. Madrid: Editorial Tecnos.
- Boisier, Sergio. 1999. “El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico”. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais N° 2, 39-53.
- Boisier, Sergio. 1997. “El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial”. Revista Estudios Regionales N° 48, 41-79.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. 1996. La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. México: Editorial Laia.
- Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo. 1969. Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Carmagnani, Marcello. 2011. El Otro occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.
- Coraggio José Luis, Sabate AF, Colman O. 1989. La Cuestión Regional en América Latina. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD; IIED América Latina.
- De Beauvoir, Simone. 1954. Les mandarins. Paris: Edit. Gallimard.

De Mattos, Carlos. 2010. “Una nueva geografía latinoamericana en el tránsito de la planificación a la gobernanza, del desarrollo al crecimiento”. EURE Vol. 36 N° 108: 167-179.

Devés, Eduardo. 2004. “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”. Santiago: *Historia* Vol. II N° 37, 337-366.

Devés Valdés, Eduardo. 2003. El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II. Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990). Santiago: Editorial Biblos - Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Devés, Eduardo. 2021. La circulación de las ideas de América Latina-Caribe por el mundo, 1970-2000. Santiago: Editorial Ariadna.

Devés, Eduaerdo y Ross, Cesar. 2009. Las ciencias económico-sociales en el África Sudsahariana. Santiago: Editorial Ariadna.

Díaz, H.; Landstreet, P. y Lladser, M.T. 1984. Centros privados de investigación en ciencias sociales. Santiago: Academia de Humanismo Cristiano, Centre for Research on Latin America and the Caribbean y Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies.

Dos Santos, Theotonio. 1970. Dependencia y cambio social. Cuadernos de estudios socioeconómicos. Santiago: Universidad de Chile CESO.

Feyerabend, Paul. 1975. Tratado Contra el Método. Madrid: Editorial Tecnos.

Frank, André Gunder. 1967. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Furtado, Celso. 1976. “El conocimiento económico de América Latina”. Estudios Internacionales Vol. 36, N° 9, 11–23.

Gazmuri, Cristián. 1998. Igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos. Santiago, Editorial universitaria.

Galtung, Johan. 1995. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas. Madrid: Editorial Tecnos.

González Miranda, Sergio; Ovando Santana, Cristian. 2020. “La ‘cuestión regional’ y la ‘cuestión indígena’ en el desarrollo histórico de Arica, Chile (1929-1974). *Interciencia* vol. 45, N° 1, 42-48.

Gutiérrez, Paulina; González, Osmar. 2004. “Última conversación con Norbert Lechner. Las condiciones sociales del trabajo intelectual”. *Cuadernos del CENDES* vol. 21 N° 55, 103-125.

Habermas, Jürgen. 1982. *Conocimiento e interés*. Madrid: Editorial Taurus

Herrera, Felipe. 1967. *Nacionalismo latinoamericano*, Santiago: Editorial Universitaria.

Hinkelammert, Franz J. 1978. *Las armas ideológicas de la muerte. El discernimiento de los fetiches. Capitalismo y cristianismo*. Salamanca: Ed. Sígueme.

Kuhn, Thomas. 1971. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lakatos, Imre. 1978. *La Metodología de los Programas de Investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

Lukács, Georg. 1967. *Historia y conciencia de clase*. La Habana: Editorial de ciencias sociales.

Mallorquín, Carlos. 1999. “Construcción de la cuestión regional del nordeste brasileño en el pensamiento de Celso Furtado”. *Cinta de Moebio Revista de Epistemología de Ciencias Sociales* N° 6, 169-194.

Martos Contreras, Emilia. 2009. “La primavera de Praga en el diario comunista *Berliner Zeitung*”. *Revista HAOL* N° 19, 151-161.

Merton, Robert K. 1977. *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas*. Madrid: Alianza Editorial.

Mikulinsky, S.R. 1989. *Las controversias entre internalismo-externalismo como falso problema*. En: *Introducción a la teoría de la historia de las ciencias*, Saldaña, J.J. Compilador. México: Universidad Autónoma de México, 231-256.

Mistral, Gabriela. 1978. “La palabra maldita”. En: *Recados para América*. Textos de Gabriela Mistral, Mario Céspedes, Mario Compilador. Santiago: Revista Pluma y Pincel/Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.

Noya, Javier. 2018. *Mayo del 68*. Madrid: Editorial Catarata.

- Pinto Santa Cruz, Aníbal. 1959. Chile un caso de desarrollo frustrado. Santiago: Editorial Universitaria.
- Piñeros, Ivonne 2014 “El conocimiento objetivo como base para la educación según Karl R. Popper”. Civilizar Vol. 14 N°26: 189-198, 191.
- Pizarro Elías y Ríos, Waldo. 2005. “Entre franquicias y beneficios: una apuesta del gobierno para el desarrollo regional de Arica (1953)”. Diálogo Andino N° 25, 101-111.
- Puz, Amanda. 2008. “Mi experiencia en la revista Paula”. En Mujeres chilenas fragmentos de nuestra historia, Sonia Montecino editora. Santiago: Editorial Catalonia, 247-251.
- Rancine, Jacques. 2013. La lección de Althusser. Santiago: LOM Editores.
- Salinas, Maximiliano. 2019. Gabriela Mistral. La revolución mestiza de la Tierra. Santiago: Editorial Universidad de Santiago de Chile.
- Santos, Milton. 1974. “Subdesarrollo y polos de crecimiento económico y social”. EURE Vol. II N° 9, 105-115.
- Stein, Alfredo. 2012. “La visibilidad de lo invisible. En diálogo con Las armas ideológicas de la muerte. El discernimiento de los fetiches. Capitalismo y cristianismo, de Franz Hinkelammert”. Revista Nueva Sociedad N° 238, 114-125.
- Subercaseaux, Benjamín. 1971. Manifiesto al mundo Hippie. Ensayo. Santiago: Talleres de Arancibia Hermanos.
- Subercaseaux, Benjamín. 1956. Chile o una loca geografía. Santiago: Ercilla.
- Touraine, Alain 1974 Vida y muerte del Chile popular. México: Ed. Siglo XXI.
- Valero, Ángel. 2004. “Robert K. Merton: In memoriam”. Barataria Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales N° 6, 17-23.
- Zanotti, Agustín. 2014. “La cuestión urbana en el pensamiento de Manuel Castells y David Harvey. Aportes a la discusión. En: Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto Rosario (Argentina): Puño y Letra Editorialismo, 87-112. <https://www.aacademica.org/agustin.zanotti/46>